

ACUERDOS Y DESACUERDOS ENTORNO A LAS PANDEMIAS

Masciadri, Viviana
 CONICET. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo tiene el propósito de dar algunos elementos que permitan reflexionar y comparar los comportamientos humanos ante dos tipos de pandemias: la violencia en tanto pandemia social y la pandemia por el COVID-19, ambas reconocidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), los profesionales de la salud pública y sus colaboradores como prevenibles.

Palabras clave

Pandemia - Violencia - COVID-19 - Salud pública

ABSTRACT

AGREEMENTS AND DISAGREEMENTS AROUND PANDEMICS

This work give some elements to reflect and compare human behaviours in two types of pandemics: violence as a social pandemic and the pandemic by COVID-19, both recognized by the World Health Organization (WHO), public health professionals and their collaborators to be prevented.

Keywords

Pandemic - Violence - COVID-19 - Public health

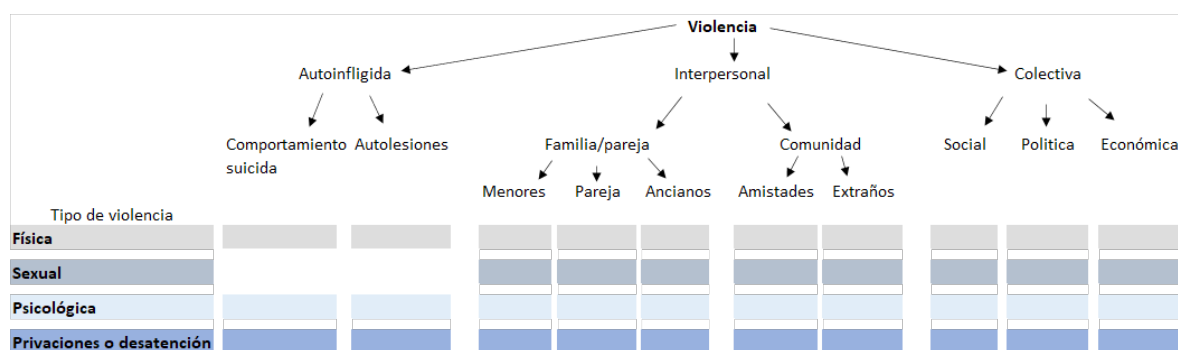
Este trabajo tiene el propósito de dar algunos elementos que permitan reflexionar y comparar los comportamientos humanos ante dos tipos de pandemias: la violencia en tanto pandemia social y la pandemia por el COVID-19, ambas reconocidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), los profesionales de la salud pública y sus colaboradores como prevenibles. Para ello presentaré dos enunciados.

- En 1993 la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y luego, la Asamblea Mundial de la OMS declararon a la violencia

como la pandemia social del siglo XX. El 11 de marzo de 2020 la OMS declaró pandemia al COVID-19. Sin embargo, el consenso social en torno al reconocimiento de ambas pandemias no es unívoco.

En el prólogo del *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*, Nelson Mandela reconoce el obstáculo que la violencia representó durante todo el siglo XX pues las nuevas tecnologías sirvieron a las ideologías de odio como sustrato. Así, las próximas generaciones que aprendieron de sus predecesores lograron que perduren las condiciones sociales que favorecen y favorecieron la violencia, al punto que “Ningún país, ninguna ciudad, ninguna comunidad es inmune” (OPS, 2002: V). Pese a su ubicuidad se conoce que es posible prevenirla y reorientar las culturas en las que impera cuando, las respuestas que la justicia penal y los derechos humanos dan a la violencia se complementan con instrumentos propios de salud pública (OPS, 2002: 4). Hay que destacar que dicho *Informe* se propuso “cuestionar el secretismo, los tabúes y los sentimientos de inevitabilidad que rodean al comportamiento violento, y alentar un debate” (OPS: 2002: 3) que amplíe los conocimientos sobre su complejidad. La OMS define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OPS: 2002: 5). La violencia puede dividirse en grandes categorías según el autor del acto violento en: dirigida contra uno mismo, interpersonal y colectiva. A su vez, estas amplias categorías se subdividen para identificar tipos de violencia más específicos y en distintas escalas.

Esquema 1. Clasificación de la violencia



Fuente: OPS, 2002.

No cabe duda de que la violencia es un tema de salud pública lo que motivó la declaración de la OMS en relación con el conflicto armado en Libia y la pandemia de COVID-19 pues ambos “ponen en peligro la salud y la seguridad de toda la población” (OMS, 2020). Dicho conflicto que se desencadenó hace nueve años, condujo a que alrededor de 400 000 libios hayan sido desplazados y aproximadamente la mitad de estos desplazamientos se produjeron durante 2019 “a raíz de los ataques sufridos en Trípoli, la capital del país”. El breve panorama presentado por la OMS menciona la situación alarmante de migrantes y refugiados siendo las mujeres, los niños y las niñas los grupos más afectados. Los bombardeos incluyen hospitales y establecimientos sanitarios además de que se ha dañado la infraestructura de abastecimiento de agua lo que impide y/o dificulta la práctica de medidas básicas de prevención antivirica e higiénicas, como el lavado de las manos.

· Los medios de comunicación masiva han saturado las vías comunicacionales referidas al lavado de manos, al distanciamiento social y a la difusión del número de casos sobre COVID-19. Pese a que en situaciones corrientes o de desastres como una pandemia se admite que el aislamiento social produce alteraciones anímicas no se lo asocia con la manifestación de conflictos psicosociales latentes como el racismo y la xenofobia, y tanto en situaciones corrientes o de desastres no se mencionan los factores coadyuvantes.

Ubicada en la zona central de la República Popular China con una población aproximada de 11 millones de habitantes, Wuhan la capital de la provincia de Hubei, es una ciudad donde confluyen actividades políticas, económicas, financieras, comerciales, culturales y educativas motivo por el cual cuenta con una vasta red de transporte aéreo y terrestre además de que se encuentra próxima a “Las Tres Gargantas”, la central eléctrica más grande del mundo. Localiza en la confluencia de los ríos Yangtsé y Han, el puente sobre el río Yangtsé atraviesa la ciudad favoreciendo el tráfico por tratarse de un río navegable donde circulan personas y mercancías, aunque se ubique en el primer puesto de una lista de los 20 principales ríos contaminantes del mundo según el modelo global de insumos de plástico fluvial. Se conoce que el plástico fluvial en ambientes acuáticos tiene efectos nocivos en los alimentos para consumo humano y en la salud de los ecosistemas marinos, además de que el 67% de la polución total por emisiones de plástico se produce en 17 ríos asiáticos varios ubicados en China: Xi (puesto 3), Huangpu (puesto 4), Mekong (puesto 11), Dong (puesto 13), Zhujiang (puesto 17) y Hanjiang (puesto 18). Las investigaciones especializadas mencionan que, pasada la segunda guerra mundial, el uso del plástico se multiplicó en todo el mundo en una amplia variedad de aplicaciones como la pesca y la acuicultura con una producción global superior a 300 millones de toneladas anuales desde 2014 (Lebreton et al., 2017:1-3; Ciencia Hoy, 2019).

Dicho de otro modo, a finales de 2019 la ciudad de Wuhan que

alberga un mercado de mariscos en un medio de degradación ambiental se convirtió en el foco de aparición de un nuevo beta-coronavirus, SARS-CoV-2 donde un gran número de personas se infectaron dando origen a una pandemia de rápida propagación desde China hacia un gran número de países (Johns Hopkins University, 2020a,b; Pan American Health Organization, World Health Organization, 2020). No hay que soslayar que el *Latest Nextstrain COVID-19 situation report* que utiliza datos genómicos públicos para el seguimiento de la propagación del SARS-CoV-2 indica que existen cepas del virus que se hospedan en el medio ambiente (GISAI, 2020).[1] Otras publicaciones científicas han establecido, asimismo, que el SARS-CoV-2 puede persistir en el plástico hasta 9 días como resultado de la contaminación de superficies inanimadas siendo un factor relevante de transmisión (Kampf, Todt, Pfaender y Steinmann, 2020). Al punto que a través de la prensa local se conoció que, en abril de 2020, la capital francesa cerró parte de su red tras identificar signos de covonavirus en el agua utilizada para limpiar calles y regar jardines públicos (Clarín, 19/04/2020). Un estudio denominado *Microplastic contamination in an urban area: a case study in Greater Paris* de 2015 aborda el problema previo a la pandemia en el río Sena (Dris, R. et al., 2015; Lebreton et al., 2017).

Es importante conocer que la producción mundial de plástico alcanzó los 322 millones de toneladas en 2015 incluyendo únicamente materiales plásticos (termoplásticos y poliuretanos) y otros plásticos (termoestables, adhesivos, recubrimientos y selladores) siendo China, la Unión Europea y América del Norte los mayores productores con el 27,8%, el 18,5% y el 18,5% de la producción total, respectivamente (Lusher, Holman y Mendoza-Hill, 2017: 12). Se sabe que los microplásticos[2] tienden a atraer contaminantes persistentes y bioacumulables presentes en el agua y en organismos vivos (invertebrados marinos, bacterias, hongos, virus) que los utilizan como sustrato. Además, se los ha observado en más de 220 especies de animales marinos (excluidos aves, tortugas y mamíferos) que los han ingerido y la mitad de estas especies tienen importancia comercial (OMC, 2019; FAO, 2018: 177). También se conoce que los virus, como otros microbios se unen a las partículas en el medio ambiente a través de interacciones complejas reversibles e irreversibles, por lo que su destino y transporte está asociado con la ubicación de las partículas presentes. Dado que los microplásticos se encuentran principalmente en el intestino de los animales, no es probable que los filetes de pescado y otros productos que no incluyen el intestino sean una fuente de microplásticos pero los peces, crustáceos y moluscos pequeños que se ingieren con los intestinos son la principal causa de preocupación en cuanto a la exposición alimentaria a los microplásticos a través del consumo de pesca y productos acuícolas[3] como los que se comercializaron en el mercado de Wuhan cuando se desarrolló la pandemia. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en los últimos años, el 70% de las nuevas enfermedades en humanos tuvieron ori-

gen animal y más de 200 enfermedades se transmiten por los alimentos dejando 420.000 personas muertas al año (Durlach y Martino, 2018: 4).

A la facilidad de los desplazamientos de los viajeros que actuaron como huéspedes del Covid-19 se la limitó mediante el cierre de las fronteras terrestres, aéreas y marítimas (Palaniappan, Dave y Gosine, 2020). Según datos del Observatorio COVID-2019 América Latina y el Caribe de la CEPAL, todos los Estados miembros del Mercosur realizaron acciones para restringir o prohibir el ingreso de viajeros extranjeros y clausuraron los pasos fronterizos incrementando los controles, además de que se inhabilitaron las reuniones masivas. En el cuadro 1 se resumen las acciones implementadas en materia de movilidad, salud, economía, empleo, protección social, educación y género a partir de la pandemia de COVID-2019 y se presenta la tasa de incidencia por COVID-2019 entre marzo y mayo de 2020 y otros datos poblacionales.

Según el *COVID-19 Information System for the Region of the Americas*, hasta el 2 de junio de 2020 los 10 países con mayor tasa acumulada de incidencia en la región son: Chile (568,6 por cien mil), Estados Unidos (543,3 por cien mil), Perú (515,7 por cien mil), Islas Malvinas (373,2 por cien mil), Panamá (320,7 por cien mil), Brasil (247,7 por cien mil), Canadá (244,2 por cien mil), Ecuador (229,1 por cien mil), Islas Caimanes (228,2 por cien mil) y Bermuda (226,4 por cien mil). Es decir, entre los países del Mercosur sólo en Brasil el impacto de la pandemia fue mayor con amplias diferencias según áreas y ciudades.

Es importante observar que en la región entre los más afectados se encuentran las islas Malvinas, Caimanes y Bermuda y Panamá, áreas con una mayor exposición a las aguas costeras contaminadas por plástico. Los estudios indican que, en América del Sur, los ríos Elqui, Maipo, Biobio y Maule exhiben concentración numérica de microplásticos y presencia de deposición de basura en las orillas. Asimismo, las concentraciones de plástico superficial mostraron una correlación con las densidades de población humana y la proporción de desarrollo urbano en las cuencas alrededor de la Bahía de Chesapeake (Yonkos, et al., 2014; Rech, S. et al., 2015; Lebreton, 2017). Por ello no hay que soslayar los desequilibrios en la urbanización previos a la pandemia y los problemas de salud ambiental imperantes que es probable se encuentren asociados a las altas tasas de incidencia por Covid-19 en los departamentos de Amazonas en Colombia (2.478,16 por cien mil) y Amazonas en Brasil (1.070,0 por cien mil) (JHU CSSE, 2020; Pan American Health Organization, World Health Organization, 2020). Los estudios indican que el río Amazonas que recorre Brasil, Perú, Colombia y Ecuador se ubica séptimo en el ranking de los ríos más contaminados del planeta junto con el río Magdalena que atraviesa Colombia situado en el puesto quince. El modelo global de vertido de insumos plásticos de los ríos a los océanos analiza la gestión de residuos, densidad de población e información hidrológica estimando que entre 1,15 y 2,41 millones de toneladas de residuos plásticos

entran al océano cada año desde los ríos, con más del 74% de las emisiones entre mayo y octubre (Lebreton, 2017). Según evalúa la fundación *The Ocean Cleanup*, [4] una parte de esa basura oceánica viaja quedando atrapada en un vórtice de corrientes circulantes y si no se adoptan medidas, el plástico tendrá un impacto creciente en nuestros ecosistemas, nuestra salud y nuestras economías. Hay que remarcar que la crisis ecológica implica una “violación sistemática o crisis de derechos básicos” donde el debilitamiento de la sociedad difícilmente pueda ser evaluado puesto que “los peligros los produce la industria, los exterioriza la economía, el sistema legal los individualiza y la política los hace parecer inofensivos” (Beck, 1997: 509).

Es decir, los factores que elevan el riesgo de contraer enfermedades infecciosas en contextos de desastre son comunes a los distintos tipos de violencia y es necesario analizarlos en simultáneo (Cohen, 2020). Por ello organismos internacionales como OCHA, UNICEF, OIM, ACNUR, PMA, OMS y UNFPA realizaron una declaración conjunta a propósito de la asociación entre la violencia y las carencias que no se distribuyen de manera uniforme entre los diversos grupos de población. Se conoce que sobre todo en las áreas urbanas, los sectores carenciados no trabajan ni viven en un espacio indiferenciado sino en un ambiente usualmente contaminado con delicadas consecuencias para su salud presente y para sus capacidades futuras. En efecto, la globalización no es sólo de índole económica lo que ha develado situaciones previas a la pandemia como el malestar psicosocial que genera la carencia de agua potable asociada a problemas de salud ambiental como acontece en Argentina, por ejemplo (Masciadri, 2011; Ministerio de Salud de la Nación, 2020).

Se alude a las cifras de infectados por COVID-19 haciendo hincapié en la fortaleza del sistema de salud pública cuando logra elevar la esperanza de vida. Pero se está ante un error si el único objetivo es prolongar la vida de los adultos mayores (65 años y más) desatendiendo las necesidades del resto de la población dependiente (0-14 años) y del conjunto de la población potencialmente activa (15-64 años). Hay que destacar que para la CEPAL, la pandemia profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe pues las tareas de cuidado no sólo comprenden la producción de bienes y servicios esenciales para la vida como el salario, sino que también involucra la preparación de alimentos, la realización de tareas de apoyo físico y emocional, la transmisión de conocimientos y valores y el acompañamiento a las personas para garantizar el bienestar y esta interdependencia representa un derecho universal que se logra cuando existe la corresponsabilidad entre el Estado y la ciudadanía independientemente de su género. Existen estimaciones regionales que prueban que “el valor monetario de los cuidados de salud brindados en el hogar equivalía al 85,5% del valor de los servicios hospitalarios y que las mujeres aportaban con su trabajo un 72,2% de ese valor monetario” (Cepal, 2020: 2). Es decir, durante esta pandemia, el sistema sanitario se encuentra funcionando al máximo de sus capacidades, aun cuando gran

parte de la atención de salud se trasladó a los hogares pese a que no todas las viviendas cuentan con los servicios sanitarios básicos y estimaciones recientes establecen que sólo el 52% de los hogares de América Latina y el Caribe tiene acceso a internet. En síntesis, el Covid-19 elevó el nivel de exigencia global lo que implica que la región deberá afrontar la reorganización social de los cuidados para alcanzar la plena corresponsabilidad entre el Estado, el mercado y los hogares (Cepal, 2020: 4; OIT, 2020: 8-9). En cuanto al consumo se ha establecido que las compras compulsivas debido al pánico que generó el comienzo de la pandemia tuvieron una duración entre una semana y diez días (Keane y Neal, 2020) pero las contracciones del mercado a partir de las medidas de confinamiento podrían repercutir en incrementos de la violencia que se asocian con enfermedades psicoafectivas. En América Latina y el Caribe durante 2015, la tasa de mortalidad por lesiones intencionales[5] fue de 25,27 por cien mil y en varones el guarismo fue de 42,68 por cien mil con una diferencia de 34 puntos entre varones y mujeres. En los Estados miembro del Mercosur, el máximo corresponde a Venezuela con 108 puntos de diferencia entre las tasas de varones y mujeres, seguido de Brasil con 59 puntos de diferencia (cuadro 2).

No hay que soslayar que la violencia tiene consecuencias en el comportamiento y en la salud integral: 1) consecuencias físicas: lesiones abdominales, torácicas o cerebrales, quemaduras y escaldaduras, fracturas, desgarros y discapacidad; 2) salud mental y problemas de conducta: depresión y ansiedad, trastorno por estrés postraumático, abuso de alcohol y drogas, trastorno de la alimentación y del sueño, déficit atencional, hiperactividad, conductas de riesgo de todo tipo, tabaquismo; 3) salud sexual y reproductiva: embarazos involuntarios, abortos sépticos, enfermedades de transmisión sexual; 4) enfermedades crónicas: artritis y asma, cáncer, trastornos cardiovasculares, diabetes, problemas renales, hepatopatías y accidentes cerebrovasculares (OPS, 2002: 3).

En síntesis, el medio ambiente y la población en su conjunto precisan de acciones que propicien la salud ambiental, la salud mental y la salud integral ya que la violencia interpersonal, los conflictos colectivos o el maltrato resultante de la discriminación en cualquiera de sus esferas y sus formas han producido grandes pérdidas humanas a lo largo de la historia de la humanidad. La salud pública puede encontrar respuestas al avance de la violencia como indican las respuestas en el contexto de la pandemia del Covid-19 aunque si se postergan las medidas que comprendan al total de la población potencialmente activa (15-64 años), los daños en la salud mental y en el tejido que favorece la cohesión social se encuentra en un equilibrio inestable que amerita de un esfuerzo colectivo sin precedentes en lo relativo a la prevención del racismo y la xenofobia que de combinarse con la profundización de la crisis geopolítica, ecológica y la redistribución del poder económico, político y militar en un marco de resurgimiento de partidos de extrema derecha y aislacionistas pueden redundar en una pérdida de confianza mayor

(Latinobarómetro, 2017; CES, 2018; Szvalb, 2019; Masciadri, 2019; CEPAL, 2007, 2020; OIT, 2020). Como se dijo las nuevas tecnologías sirven a las ideologías de odio como sustrato y por ese motivo hoy más que nunca, la protección de datos personales “deberá reconsiderarse para gestionar eficientemente la crisis sanitaria. La seguridad de la infraestructura digital (por ejemplo, la prevención de la piratería informática de los centros de salud) se convierte en una cuestión de vida o muerte” (OPS, 2002; CEPAL, 2020a: 5; Masciadri, 2020). Tan delicada es la situación[6] que, en China, “dos de los ocho médicos de Wuhan que, en diciembre de 2019, alertaron sobre la gravedad del coronavirus y fueron hostigados y arrestados por ello, fallecieron en febrero y marzo” y de los seis médicos restantes se desconoce el paradero (Cardenal, 2020: 5). Dicho de otro modo, la pandemia del coronavirus ha generado desconfianza en varios países europeos sobre la conveniencia de confiar a Huawei el despliegue de las redes de telecomunicaciones 5G, “por ser «un proveedor de alto riesgo» para la seguridad nacional” alertando de la dependencia excesiva de China en dicho sector (Cardenal, 2020: 18).

NOTAS

[1] Véase, Filter by Host: Canine (1); Environment (8); Felis catus (1); Human (4236); Mustela lutreola (8); Panthera tigris jacksoni (1).

[2] El GESAMP (Joint Group of Experts on the Scientific Aspects of Marine Environmental Protection) está integrado por expertos de IMO/FAO/UNESCO-IOC/UNIDO/WMO/IAEA/UN/UNEP/UNDP que clasifican los microplásticos en: primarios, que se fabrican intencionalmente (pellets, polvos, exfoliantes) y secundarios, producidos por la degradación de piezas más grandes (bolsas o por la abrasión de los neumáticos de los automóviles con el uso). En el sector de la pesca y la acuicultura, la construcción, el uso, el mantenimiento y la eliminación de jaulas, boyas y envases son fuentes de microplásticos secundarios (FAO, 2018: 176).

[3] La producción acuícola mundial en 2016 fue de 80,0 millones de toneladas de pescado comestible. La producción de pescado comestible cultivado ascendió a 54,1 millones de toneladas de peces de aleta, 17,1 millones de toneladas de moluscos, 7,9 millones de toneladas de crustáceos y 938 500 toneladas de otros animales acuáticos. China es el principal productor de pescado comestible cultivado en 2016 (FAO, 2018: 5).

[4] Véase <https://theoceancleanup.com/>

[5] Según la 10ª Clasificación Internacional de Enfermedades, las Lesiones intencionales comprenden las autoinfligidas intencionalmente (suicidios), agresiones (homicidios), guerra y conflictos armados y otras lesiones intencionales. Los trastornos mentales y enfermedades del sistema nervioso reúnen la morbimortalidad por: depresión unipolar mayor, trastorno bipolar, esquizofrenia, epilepsia, trastorno por consumo de alcohol, Alzheimer y otras demencias, Parkinson, esclerosis múltiple, trastornos por consumo de drogas, estrés post-traumático, trastornos obsesivo-compulsivos, trastorno de pánico, retraso mental y demás trastornos neuropsiquiátricos.

[6] Las publicaciones temáticas del *The New England Journal of Medicine* son de uso personal u otro con autorización.

Anexo
Cuadro 1. Acciones implementadas por país a partir de la pandemia de COVID-2019. Estados miembros del Mercosur, 2020

	Brasil	Argentina	Uruguay	Paraguay	Venezuela
Desplazamientos					
Total	15	5	8	3	7
Restricciones o prohibiciones a la entrada de viajeros extranjeros	6	2	1	1	1
Cierres y controles fronterizos	2	1	5	1	1
Controles fronterizos	1	1	1	0	1
Restricción o cierre de lugares públicos y reuniones masivas	6	1	1	1	3
Otros	0	0	0	0	1
Salud					
Total	38	5	7	6	8
1. Emergencia de salud	1	1	1	1	1
2. Cobertura obligatoria	1	0	1	1	0
3. Cuarentena obligatoria para viajeros extranjeros, casos confirmados o sospechosos	4	1	1	1	1
4. Cuarentena general obligatoria	9	1	2	1	2
5. Tipo de política para tomar una prueba	3	1	1	1	1
6. Expansión de cobertura de prueba gratuita	1	1	1	1	1
7. Equipamiento hospitalario	8	0	0	0	2
Otros	11	0	0	0	0
Economía					
Total	42	13	26	11	12
1 Política fiscal	11	3	3	2	2
2. Política monetaria	12	1	2	4	1
3. Política Industrial	10	4	11	1	4
4. Restricción de la actividad económica (incluidas tiendas y centros comerciales)	1	1	3	1	1
5. Controles de precios y cantidades	1	1	2	1	3
6. Estímulo Económico	1	1	0	0	0
7. Regulación del mercado de higiene personal y productos de limpieza.	5	1	3	1	0
8. Alivio de la deuda y suspensión de pagos de crédito (individuos, microempresarios)	1	0	0	0	1
9. Otras medidas económicas	0	1	2	1	0
Empleo					
Total	15	5	6	5	7
Protección del empleo	10	4	6	2	3
Licencia de trabajo electiva	1	0	0	1	1
Reducción de horas de trabajo	2	0	0	2	1
Prohibición de despido del trabajo	1	0	0	0	1
Otros	1	1	0	0	1
Protección social					
Total	8	2	6	1	2
Transferencias de efectivo	7	2	2	1	1
Transferencias de alimentos	1	0	2	0	0
Garantía de servicios básicos	0	0	0	0	1
Otros	0	0	2	0	0

	Brasil	Argentina	Uruguay	Paraguay	Venezuela
Educación					
Total	3	2	8	2	6
Suspensión de clases	1	1	3	1	1
Dar instrumentos para desarrollar el aprendizaje a distancia	1	1	2	1	4
Programas de alimentación	1	0	2	0	1
Otros	0	0	1	0	0
Género					
Total	6	18	N/D	1	1
Violencia de género contra mujeres	3	1		1	1
Economía del cuidado	0	7		0	0
Generación de empleo e ingresos	0	3		0	0
Beneficios, transferencias y otras medidas de protección social	1	4		0	0
Participación de mujeres en la era digital	0	1		0	0
Otros	2	2		0	0
Morbimortalidad (entre marzo y mayo 2020)					
Incidencia (por 100 000 habitantes)	247.7	40.5	15.2	14.2	5.8
Casos	526,447	18,306	528	1,013	1,662
Muertes	29,937	569	23	11	17
Población	212,559,000	45,196,000	3,474,000	7,133,000	28,436,000

Fuente: Observatorio COVID-2019 América Latina y el Caribe - CEPAL: <https://www.cepal.org/es/temas/covid-19>

COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU) and COVID-19 Information System for the Region of the Americas.

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2019). World Population Prospects 2019, custom data acquired via website.

Cuadro 2. Porcentaje de población por grandes grupos de edad, relación de dependencia total, esperanza de vida al nacimiento en ambos sexos y tasas de mortalidad por lesiones intencionales y trastornos mentales/enfermedades del sistema nervioso. América Latina y el Caribe, 2015 y 2019

Ubicación	Población 2020					Lesiones intencionales				Enf. Mentales			
	0-14	15-64	65+	15-64	2015-2020	2015 (por 100 000)			2015 (por 100 000)				
					Total	Varones	Mujeres	Dif. V-M	Total	Varones	Mujeres	Dif. V-M	
América Latina y el Caribe	23.9	67.1	9.0	49.0	75.25	25.27	42.68	8.27	34.41	48.83	40.87	56.68	-15.81
Mercosur													
Venezuela	27.3	64.8	8.0	54.5	72.14	63.51	117.54	9.85	107.69	6.75	6.96	6.75	0.21
Brazil	20.7	69.7	9.6	43.5	75.56	38.02	68.08	8.93	59.15	22.01	23.24	22.01	1.23
Uruguay	20.3	64.6	15.1	54.8	77.70	26.72	44.44	10.2	34.24	57.6	49.2	57.6	-8.4
Argentina	24.4	64.2	11.4	55.8	76.45	18.72	31.01	6.93	24.08	16.8	15.25	16.8	-1.55
Paraguay	28.9	64.3	6.8	55.5	74.08	15.46	24.71	5.92	18.79	10.34	14.1	10.34	3.76

Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2019). World Population Prospects 2019, custom data acquired via website; PLISA OPS/OMS

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, Ulrich (1998). La política de la sociedad de riesgo. *Estudios Demográficos y Urbanos*, sept.-dic. 13, (3) 39, 501-515.
- Bell, Sidney; Hodcroft, Emma; Wagner, Cassia; Müller, Nicola; Hadfield, James; Neher, Richard y Trevor Bedford (2020). *Análisis genómico de la propagación del COVID-19*. Reporte 17-04-2020 traducido por Miguel I. Paredes, Roy Costilla, Diego Oyarzún.
- Cardenal, Juan Pablo (2020). Propaganda china para un escenario post Covid-19. Buenos Aires, Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (Cadai).
- Clarín, 19/04/2020. Preocupación. Coronavirus en Francia: hallan rastros del virus en el agua no potable de París. Fuente: Agencia EFE, Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos y Christophe Petit-Tesson. Disponible en: https://www.clarin.com/mundo/coronavirus-francia-hallan-rastros-virus-agua-potable-paris_0_3TVvh6Qhq.html.
- Centro de Estudios Sociales (2018). *Exclusión e inclusión 4*. Ciudad de Buenos Aires, DAIA.
- CEPAL (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Naciones Unidas, LC/G.2335/REV.1.
- CEPAL (2020a). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales*. Informe N° 1, Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>
- CEPAL (2020b). La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe. Informes COVID-19, abril, Naciones Unidas.
- Ciencia Hoy (marzo-abril 2019). Una marea de desperdicios plásticos. Volumen 28, n° 164.
- Cohen, Hugo (marzo 2020). *Salud mental y apoyo psicosocial en desastres*. Extensión Universitaria, Universidad de Medicina de Rosario, #SaludMental #ApoyoPsicosocialEnDesastres #ExtensionFCM.
- Comunidad Judía de Chile (CJC), 21-03-2019. *Chile sede del I Foro Internacional Jurídico contra la Discriminación*. Disponible en: <https://www.cjch.cl/2019/03/chile-sede-del-i-foro-internacional-juridico-la-discriminacion/>
- Declaración conjunta sobre Libia OCHA, UNICEF, OIM, ACNUR, PMA, OMS y UNFPA (2020). 13 de mayo. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/detail/13-05-2020-joint-statement-on-libya>.
- Dris, R. et al. (2015). Microplastic contamination in an urban area: a case study in Greater Paris. *Environ. Chem.* 12, 592-599.
- Durlach, Ricardo y Pablo Martino (2018). Editorial. *Revista Argentina de Zoonosis y Enfermedades Infecciosas Emergentes*. Buenos Aires, vol.XII, n° 1.
- Ensheng Dong, Hongru Du y Lauren Gardner (Feb. 2020). An interactive web-based dashboard to track COVID-19 in real time. *Johns Hopkins University Center for Systems Science and Engineering (JHU CSSE)*. [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(20\)30120-1](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(20)30120-1).
- Faria, N. R. et. al. (june 2017). Establishment and cryptic transmission of Zika virus in Brazil and the Americas. *Nature*, 4 0 6, Vol. 546:406:423.
- FAO (2018). *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2018. Cumplir los objetivos de desarrollo sostenible*. Roma. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.
- GISAD (2020). Showing 8 of 4415 genomes sampled between Feb 2020 and Apr 2020. Filtered to by Environment (8). *Genomic epidemiology of hCoV-19*. Disponible en: <https://www.gisaid.org/epiflu-applications/next-hcov-19-app/>.
- Instituto Social del MERCOSUR (ISM) (2020). Geografía Humana del Gran Chaco Sudamericano. Diálogo de Asunción (DAAS), Foro Virtual, 22 de abril, Instituto Social del MERCOSUR.
- Johns Hopkins University (2020a). COVID-19 Data Repository by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE). Disponible en: <https://github.com/CSSEGISandData/COVID-19>.
- Johns Hopkins University (2020b). COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU). Disponible en: <https://www.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6>.
- Kampf, G., Todt, D., Pfaender S. y E. Steinmann (February 2020). Persistence of coronaviruses on inanimate surfaces and their inactivation with biocidal agents. *Journal of Hospital Infection*, 104: 246-251.
- Keane, Micheal y Timothy Neal (2020). Consumer Panic in the COVID-19 Pandemic. ARC Centre of Excellence in Population Ageing Research. *Working Paper 2020/12*.
- Organización Panamericana de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington, D.C.
- Corporación Latinobarómetro (2017). *Latinobarómetro 2017*. Santiago de Chile, Banco de Desarrollo de América Latina.
- Lebreton, Laurent C.M.; van der Zwet, Joost; Damsteeg, Jan-Willem; Slat, Boyan; Andrady, Anthony y Reisser, Julia (Jun 2017). River plastic emissions to the world's oceans. *Nature Communications*, 8:15611, DOI: 10.1038/ncomms15611.
- Lusher, Amy; Hollman, Peter y Jeremy Mendoza-Hill (2017). Microplastics in fisheries and aquaculture. Status of knowledge on their occurrence and implications for aquatic organisms and food safety. *Food and Agriculture FAO Fisheries and Aquaculture Technical Paper*, No. 615. Rome, Italy.
- Masciadri, Viviana (2020). Sistemas estadísticos nacionales y derechos humanos universales: experiencia y prevención. *CONICET* (mimeo).
- Masciadri, Viviana (2019a). Escenario reciente sobre cohesión social y salud mental en el Mercosur. *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional, I Encuentro de Musicoterapia*. tomo 4, Buenos Aires, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Masciadri, Viviana (2019b). Panorama sobre el dengue en los Estados miembros del Mercosur (1991-2015). *Rev Panam Salud Pública*;43:e11. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2019.11>.

- Masciadri, Viviana (2018). "Panorama reciente de la población que utiliza computadoras en países del Mercosur". *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXV Jornadas de Investigación, XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR Nuevas tecnologías: subjetividad, vínculos sociales. Problemas, teorías y abordajes, áreas: Redes sociales y nuevas tecnologías (computación, informática, tics, etc.)*. Buenos Aires, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Masciadri, Viviana (July-December, 2011). Precarización ciudadana y salud ambiental. La población residente en la cuenca de los arroyos San Francisco y Las Piedras (Quilmes, Buenos Aires, Argentina). *International Journal of Latin American Studies*, Year 1. Vol. 1. No. 1:157-186.
- Ministerio de Salud de la Nación (2020). *Sala de Situación Coronavirus online*. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19/sala-situacion>.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (marzo 2020). Covid-19 y el mundo del trabajo: repercusiones y respuestas. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_739158.pdf.
- OMC (Organización Mundial del Comercio) (2019). *Informe anual 2019*. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep19_s.pdf.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1996). *La violencia en las Américas: la pandemia social del siglo XX*. Serie de publicaciones: Comunicación para la Salud n°10.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud) (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington, D.C.: OPS.
- Pan American Health Organization, World Health Organization (2020). *COVID-19 Information System for the Region of the Americas*. Disponible en: <https://paho-covid19-response-who.hub.arcgis.com/>.
- Palaniappan A, Dave U and Gosine B. Comparing South Korea and Italy's healthcare systems and initiatives to combat COVID-19 (2020). *Rev Panam Salud Publica*; 44:e53. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.53>
- Dris, Rachid, Johnny Gasperi, Vincent Rocher, Mohammed Saad, Nicolas Renault, et al. (2015). Microplastic contamination in an urban area: a case study in Greater Paris. *Environmental Chemistry, CSIRO Publishing*. ?10.1071/EN14167?. ?hal-01134553?.
- Rech, S. et al. (2015) Sampling of riverine litter with citizen scientists-findings and recommendations. *Environ. Monit. Assess.* 187, 1-18.
- Szvalb, Damián (mayo-agosto, 2019). El crecimiento de la extrema derecha pone en peligro el consenso democrático alemán. *Compromiso*, n° 73, año 12.
- UCEMA (mayo 2020). Salud e impacto Económico. Caso de emisiones PM10. *Seminarios online*, 8 may 2020, 01:30 PM. Buenos Aires, Georgetown.
- UCEMA Talks (mayo 2020). Entrampados en el coronavirus: economía y política pos-pandemia. Conferencias Talks. Nicolás Cachanosky, Martín Krause y Emilio Ocampo. Buenos Aires, Georgetown.
- UNTREF (mayo 2020). Medir lo que cuenta, para lograr lo que realmente importa. Conferencia con Jean-Paul Fitoussi y debate virtual entre el viceministro de Economía Haroldo Montagu; el senador nacional Martín Lousteau; la presidenta de GST Grupo Financiero Isela Costantini; el rector de la UNTREF Aníbal Jozami y la editora de la sección de Economía del diario Clarín, Silvia Naishtat.
- Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología (2020). Recomendaciones psicológicas para afrontar la pandemia.
- Yonkos, L., Friedel, E., Perez-Reyes, A., Ghosal, S. & Arthur, C. (2014) Microplastics in four estuarine rivers in the Chesapeake Bay, USA. *Environ. Sci. Technol.* 48, 14195-14202.